
ELIZABETH MORAGA ARAVENA
COORDINADORA ACADÉMICA DE CFT MAGALLANES

La educación en Chile y su impacto en el desarrollo regional

La educación en Chile ha sido un tema de intensa discusión, tanto a nivel nacional como en toda América Latina, ya que es un derecho fundamental que debe garantizar calidad y equidad para todos y todas. El sistema educativo chileno se organiza en cuatro niveles: Educación Preescolar, Básica, Media y Superior, siendo los tres primeros obligatorios. En lo que respecta a la Educación Superior, el país cuenta con universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica (CFT). Estos últimos han ganado relevancia desde su institucionalización en 2016, durante el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, con el fin de mejorar la calidad educativa, incrementar la empleabilidad de los egresados y contribuir al desarrollo del sector productivo y de servicios.

En los últimos años, la Región de Magallanes ha experimentado un importante crecimiento en la oferta de Formación Técnica, ajustándose a las demandas del contexto regional. Los jóvenes que optan por estudiar en los CFT se preparan en áreas clave para el desarrollo regional, como producción, administración, salud, educación, turismo y energías renovables. Estos sectores no solo dinamizan la economía local, sino que también potencian la creación de capital humano especializado, lo que es crucial para enfrentar los desafíos contemporáneos del desarrollo regional.

Un ejemplo destacado de esta dinámica es el Centro de Formación Técnica Estatal de Magallanes, con su primera sede en Porvenir, que ha sabido identificar y responder a las necesidades específicas de dicha comuna. En ese contexto, surgió la carrera de Técnico de Nivel Superior en Párvulos, mención en Inclusión, opción formativa orientada a formar técnicos/as de nivel superior capacitados para atender a niños y niñas con necesidades educativas especiales. Este tipo de formación responde a una creciente demanda social y educativa: la inclusión.

El enfoque inclusivo es fundamental en una sociedad que aspira a la equidad y la justicia social. No basta con que los futuros profesionales de la educación cuenten con habilidades pedagógicas tradicionales; deben también tener un profundo entendimiento de la psicología infantil, el desarrollo y la implementación de adaptaciones curriculares efectivas. La inclusión educativa no solo es un derecho fundamental consagrado en políticas públicas, sino también un desafío que demanda la formación de expertos capaces de responder a las diferentes formas de aprendizaje y a las características individuales de cada niño o niña. Por lo tanto, es indispensable fomentar en los futuros educadores la empatía, la sensibilidad y la capacidad de crear ambientes educativos inclusivos y saludables.

El impacto de esta formación no se limita al ámbito escolar, sino que se extiende a la comunidad en su conjunto. Contar con profesionales capacitados en atención inclusiva significa una mejora integral en la atención a niños y niñas, brindando un apoyo crucial a las familias, especialmente a aquellas con hijos que presentan neurodiversidades. La primera promoción del CFT de Magallanes se titulará en 2026, y se espera que estos nuevos profesionales se integren de manera significativa a la comunidad, mejorando no solo el ámbito educativo, sino también contribuyendo al bienestar social y económico del territorio.

La vinculación entre educación y desarrollo regional es clara: Al formar capital humano especializado y con competencias que responden a las demandas del entorno local, se sientan las bases para un desarrollo económico sostenible, inclusivo y equitativo. En este sentido, la educación técnica y profesional no solo es una herramienta de movilidad social para jóvenes, sino también un motor para el crecimiento regional y pilar fundamental del desarrollo de Chile.